

C.A. de Valdivia

Valdivia, diez de marzo de dos mil veintitrés.

Visto y teniendo presente:

I.- En cuanto al recurso de casación formal.

1.- En contra de la sentencia de veintiocho de octubre de dos mil veintidós, del Juzgado de Letras y Garantía de la Unión, por la cual se rechazó, por una parte, la demanda de petición de herencia interpuesta por Mirna de la Paz Valdivia Montecinos, en contra de Nelly Marisol Noches Montecinos y de Marta Edith Quezada Padget, por haber prescrito la acción deducida, y por otra, acogió la demanda reconvenzional de prescripción adquisitiva del derecho respecto de la primera de las demandadas, Nelly Marisol Noches Montecinos, en consideración a que la última, se allanó, a la demanda principal, señalando el tribunal expresamente en este capítulo, que tal posición jurídica no pudo afectar las pretensiones de la demandante reconvenzional.

2.- Contra la sentencia mencionada, la parte demandante, representada por el abogado Eduardo Gabriel Leal Zamorano, dedujo recurso de casación en la forma, por las causales del artículo 768 N°s. 4° y 7° del Código de Procedimiento Civil (CPC), esto es, ultrapetita, y por contener el fallo decisiones contradictorias.

3.- El primer vicio formal, esto es, del artículo 768 N° 4, ya indicado, lo sustenta en que habiéndose allanado una de las demandadas, la sentencia concede más allá de lo pedido.

4.- Respecto del particular, el principio de congruencia procesal, se vincula con las peticiones de las partes y lo resuelto por el tribunal en concordancia con aquello y el resguardo del debido proceso en lo que atañe al derecho de defensa.

5.- En tal sentido, del claro tenor de la sentencia cuestionada, aparece que el sentenciador, en el considerando octavo, parte final, razona, que: “En ese entendido, teniendo presente que la co-demandada, señora Marta Edith Quezada Padget, se allanó a la acción de petición de herencia según consta a folio 10, y conforme lo previsto en el artículo 2495 y 2504 del

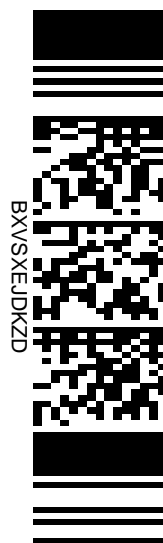


Código Civil, aquella actuación procesal no puede afectar ni producir alcances respecto de la codemandada y demandante reconvencional de autos”.

6.- Reflexión, la anterior, que esta Corte comparte, en cuanto y además, los derechos de la parte que se allanó eran en calidad de cónyuge sobreviviente de uno de los herederos, por lo que, al no existir división patrimonial, pues la demanda se vincula con la universalidad jurídica herencia, de la cual nace el derecho real de herencia, no existe certeza de cuáles son estos o de qué manera concreta la parte que se allanó, o la actora, resultan agraviadas por el fallo con la decisión en cuestión, de tal manera que por esta vertiente, el vicio, de concurrir, lo que no acontece, carecería además de influencia en lo resolutivo, considerando que se tuvo por prescrita la acción, cuestión que es indivisible procesalmente hablando, unido a que respecto de la otra demanda y demandante reconvencional, se declaró la prescripción adquisitiva de la herencia, todo ello dentro del marco jurídico de las pretensiones de las partes, por lo que la decisión se ajusta al mérito del proceso.

7.- En lo que respecta al vicio del N° 7 del artículo 768 ya citado, basta decir que el defecto que se denuncia, solo se configura si en lo resolutivo del fallo se contienen, más de una decisión y estas son contrapuestas en términos que no es posible cumplir ambas de manera simultánea o sucesiva, violando por ello el principio de la no contradicción.

8.- En este caso, el recurrente aduce que el fallo contiene resoluciones o decisiones contradictorias confrontando el contenido del razonamiento octavo, con lo decisorio de la sentencia, ello en cuanto acoge la demanda en favor de las demandadas a su entender, no obstante que una de ellas se allanó a la misma, lo que claramente no aparece como tal de la lectura del considerando octavo y de la parte resolutive, unido al contenido de la sentencia complementaria de 16 de enero de los corrientes, lo que nos conduce a desestimar este capítulo de nulidad por cuanto no se configura conforme lo expone el reclamante, muy por el contrario, y solo para seguir el razonamiento del impugnante, la sentencia es absolutamente coherente en cuanto desestima el efecto general del allanamiento en lo que atañe a las dos demandadas, corolario de aquello y asentado en las pretensiones de la demandante reconvencional, que no por aquel allanamiento pierden valor



procesal, acoge la prescripción extintiva y es por ello que rechaza la demanda y acoge a su vez la demanda reconvencional en favor de la única demandada que acciona oponiendo la prescripción adquisitiva, la que se acepta.

II.- En cuanto al recurso de apelación.

Se reproduce la sentencia en alzada de veintiocho de octubre de dos mil veintidós y su complemento de dieciséis de enero del año en curso, de fs. 38 y siguientes y 47 y siguientes respectivamente;

Y se tiene además presente:

9.- El único fundamento de la revisión que por vía de apelación se plantea, se vincula con el allanamiento a la demanda formulado por doña Marta Edith Quezada Padget, tópico respecto de cual y como ya se adelantó, se hizo cargo el juez en el motivo octavo, y en la sentencia complementaria, reiterando esta Corte que dicho allanamiento genérico, más que constituir aceptación de la pretensión de la actora, importa admisión de hechos, referidos estos a presupuestos materiales inespecíficos, aparentemente relacionados con el derecho real de herencia, dado que se asocian en lo que nos convoca, a la calidad de cónyuge sobreviviente de un heredero no demandado en esta causa, y siendo el objeto del juicio, la acción de petición de herencia, tal pretensión se vincula o entiende como un título indivisible que afecta derechos de otros, tanto es así, que la segunda demandada opuso la prescripción extintiva de la acción y demandó reconvencionalmente la prescripción adquisitiva del derecho, por lo que la decisión procesal de allanarse a la demanda por solo un sujeto pasivo, no es impedimento para la secuela y prosecución del juicio en los términos que fueron resueltos por el sentenciador, en cuanto declaró, por un lado, la prescripción de la acción instaurada, solicitud que por lo demás, pudo formular cualquier heredero en cuanto acto conservativo de la universalidad jurídica herencia, y por otro, declarar a favor de la demandante reconvencional, la prescripción adquisitiva del mismo derecho, invocado por la heredera putativa, en aquella parte que poseía y que no le correspondía.

10.- En el razonamiento anterior ninguna incidencia tiene la improcedente posesión efectiva otorgada por el Servicio de Registro Civil, el año 2020, respecto de un causante fallecido con anterioridad a la vigencia de la normativa que regula tal atribución de dicho Servicio, (1984), respecto



de la cual un tribunal de la República había emitido pronunciamiento con mucha antelación dentro del ámbito de su competencia a esa fecha, por lo que la única vía posible de reclamar el derecho de la heredera preterida en la posesión efectiva judicial, era precisamente ejercer la acción de petición de herencia, como se hizo en estos autos.

11.- No está demás tener presente, a estos efectos, que este acto administrativo denominado posesión efectiva, sea proveniente de un tribunal o de otro Servicio del Estado, como ocurre en la actualidad, no determina la real calidad de heredero de aquellos a quienes se les confiere, pues tal aptitud deriva de la ley o del testamento, respecto todos quienes tenían el derecho a suceder a un determinado causante al momento de la apertura de la sucesión, siendo el modo de adquirir el derecho real de herencia, la sucesión por causa de muerte y la acción ejercida en autos, el medio procesal para reclamarla.

En consecuencia, en mérito de lo razonado y acorde con lo señalado en los artículos 138, 144, 186, 223, 768 del Código de Procedimiento Civil, 951, 952, 955 del Código de Procedimiento Civil y 1264 y 1698 del Código Civil;

Se resuelve:

I.- Que se **rechaza** el recurso de casación en la forma.

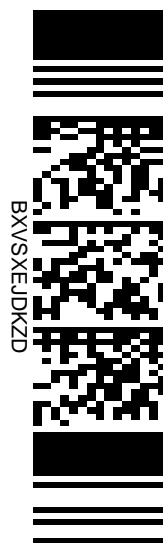
II.- Se **confirma** la sentencia en alzada de veintiocho de octubre de dos mil veintidós.

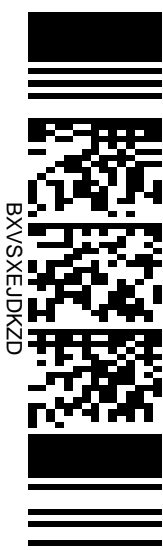
III.- No se condena en costas al apelante, por haber tenido motivo plausible para alzarse.

Redacción del Ministro Sr. Samuel Muñoz Weisz.

Regístrese, comuníquese y archívese en su oportunidad.

N°Civil-1201-2022.





BX/SXEJDKZD

Pronunciado por la Sala de Turno de la Corte de Apelaciones de Valdivia integrada por los Ministros (as) Samuel David Muñoz W., Maria Soledad Piñeiro F. y Fiscal Judicial Paola Carolina Oltra S. Valdivia, diez de marzo de dos mil veintitrés.

En Valdivia, a diez de marzo de dos mil veintitrés, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.

